

«Sigo sin saberme las tablas de multiplicar, pero he sacado un 10'5 en la PAU»

Casos como el de Sara Luney, alumna de Brotmadrid, demuestran que es posible tener dislexia y aprobar con sobresaliente la PAU cuando el aprendizaje se adapta a las características de cada estudiante y estas pruebas se preparan con la metodología adecuada

Madrid, 22 de junio de 2026. Sara Luney acaba de obtener un 10,5 en la Prueba de Acceso a la Universidad (PAU). Sin embargo, hay algo que sigue sin hacer con facilidad: memorizar las tablas de multiplicar. Tiene dislexia y durante años convivió con la sensación de no encajar en un sistema educativo que medía el aprendizaje de una única manera. Hoy, su sobresaliente en la PAU demuestra que las dificultades de aprendizaje no tienen por qué limitar el acceso a estudios superiores cuando se cuenta con las herramientas y el acompañamiento adecuados.

«Muchas veces llegaba a casa llorando», recuerda. «Lo que en otros momentos de mi vida suponía una barrera, en Brotmadrid ha servido para conocerme mejor y encontrar otras formas de aprender. No siempre el camino que creemos correcto es el único para alcanzar un objetivo».

Sara ha estudiado en Brotmadrid desde 3º de Primaria y acaba de finalizar el Bachillerato de Artes. Su recorrido es uno de los ejemplos que ilustran los resultados del modelo educativo Helix, basado en la personalización del aprendizaje, el desarrollo de estrategias adaptadas a cada alumno y el acompañamiento emocional durante todo el proceso educativo.

«Me he sentido abrazada y me han dado alas», resume. «Aquí me han ayudado a conocerme a mí misma, a saber cómo afrontar situaciones complicadas y a encontrar soluciones con autonomía y confianza».

Para Isabel Sánchez, profesora de Pedagogía Terapéutica y responsable del acompañamiento de alumnos de Bachillerato hasta la PAU, el caso de Sara refleja el impacto que puede tener una intervención educativa centrada en la persona.

«Llegó con una afectación importante de dislexia y con una experiencia emocional complicada. Ha trabajado muchísimo durante estos años y su resultado en la PAU es consecuencia de ese esfuerzo y de haber encontrado la manera de aprender que mejor encajaba con ella», explica.

Según Sánchez, la clave está en combinar la exigencia académica con un acompañamiento respetuoso y personalizado. «Antes de enseñar contenidos hay que conocer al alumno, generar confianza y comprender cómo aprende. Cuando un estudiante deja de sentirse definido por sus dificultades y empieza a reconocer sus capacidades, se producen cambios muy importantes».

«Nos ha costado, pero hemos conseguido un equilibrio entre la exigencia del currículo, de las pruebas externas, y de una enseñanza respetuosa con los niños. Ahora mismo estamos en un momento de madurez y los resultados nos avalan. Los ingredientes de ese equilibrio son el rigor, el respeto, la responsabilidad, la implicación, la confianza, el compromiso con los chicos, el sentimiento de pertenencia a un equipo, entre otros muchos. Todo ese factor humano que tanto caracteriza a Brotmadrid».

Isabel reconoce que casos de éxito como el de Sara «es una satisfacción profesional y personal brutal, porque formar parte de ello es muy bonito, desmontar a un niño al que se le ha dicho de forma cruel que no va a poder. Nosotros trabajamos mucho por dar la vuelta a ese mensaje y cuando ves que salen del colegio y pueden aspirar a estudiar lo que quieren y que tú has puesto ahí un granito de arena, es muy reconfortante y lo que da sentido a tanto tiempo de trabajo, de romperte la cabeza para encontrar la manera...».

«Cuando recogemos a un niño en unas condiciones de vulnerabilidad, de fragilidad y primero te preocupas en crear un vínculo con él, en cuidar esa parte, en compensar todas las veces que le han dicho que no es válido y que no va a llegar, en saber cómo aprende para saber qué recursos y estrategias ofrecerle, eso es lo que nos diferencia. Son personas, no solo alumnos, y además están en una etapa complicada como es la adolescencia, por eso el ‘te entiendo’, ‘te acompaño’, ‘te permito unas veces y otras te exijo porque sé que puedes’ es lo que nos está dando resultado», argumenta la profesora.

En la misma línea, para Álvaro Vilariño, profesor de Economía y Empresa en Bachillerato, el verdadero éxito no se mide únicamente en una nota de acceso a la universidad, sino en la transformación personal que experimentan muchos alumnos durante su paso por el centro.

«Una niña con altas dificultades que probablemente en otro Centro ni siquiera hubiera llegado a presentarse aquí se le anima a hacerlo, aunque sabemos que igual no lo va a conseguir, no porque no tenga los contenidos, sino porque el tipo de examen no es compatible con muchas dificultades de aprendizaje. Solo el hecho de presentarse ya es experiencia, es aprendizaje, y que se vea con la seguridad y confianza de afrontar esa prueba es para nosotros la mayor de las victorias, ya no te digo si encima aprueba y más con sobresaliente».

«Y es que, una de las mayores satisfacciones de nuestro trabajo es ver cómo chicos y chicas que llegan con la autoestima muy dañada acaban descubriendo todo lo que son capaces de hacer. Muchas veces vienen convencidos de que no valen, de que no van a poder llegar o de que siempre estarán por detrás de los demás. Nuestro trabajo consiste en ayudarles a cambiar esa mirada sobre sí mismos».

Vilariño recuerda especialmente el caso de un alumno que llegó a Brotmadrid después de pasar por varios centros educativos. «Venía con la autoestima destrozada, con muchísima frustración y con serias dificultades para gestionar sus emociones. Poco a poco fue ganando confianza, descubriendo sus fortalezas y avanzando académicamente hasta conseguir titular». Aquel alumno no hizo la PAU porque no le hacía falta: su sueño era convertirse en piloto de avión.

«Hace poco me contó que ya estaba volando acompañado y me dijo: “El día que vuele solo iré a Brotmadrid porque esto os lo debo a vosotros”. Son momentos que te recuerdan por qué merece la pena todo el esfuerzo».

El profesor reconoce que son experiencias difíciles de olvidar. Como tampoco olvida una caja llena de cartas que le regaló una promoción el último día de curso. «Tuve que pedirle a mi mujer que me las leyera porque yo era incapaz de hacerlo de la emoción».

Para él, esos gestos reflejan que la educación deja una huella que va mucho más allá de los contenidos. «Cuando antiguos alumnos te siguen escribiendo años después para

pedirte consejo o simplemente para felicitarte el año nuevo, entiendes que el vínculo que se ha creado es real. Y ese vínculo también forma parte del aprendizaje».

Hoy Sara ha logrado un 10,5 en la PAU y hará la carrera de Bellas Artes, y otro alumno se prepara para volar solo por primera vez.

Son historias diferentes, pero ambas recuerdan que cuando un estudiante encuentra comprensión, confianza y las herramientas adecuadas, las dificultades dejan de marcar el destino y se convierten simplemente en una parte del camino.

Sobre Modelo Helix de Colegio Brotmadrid | Grupo Aprender

El modelo Helix, diseñado y desarrollado por el Colegio Brotmadrid de Grupo Aprender, es una metodología inclusiva centrada en el aprendizaje activo y significativo con la que los estudiantes adquieren conocimientos a través de la experiencia, la reflexión y la solución de problemas reales. Se basa en un proceso cíclico de aprender haciendo, evaluar y mejorar continuamente, destacando su enfoque en el desarrollo integral del niño, sus habilidades prácticas, y preparándolo para enfrentar desafíos del mundo real con autonomía y creatividad.

En la actualidad, modelo Helix está implementado en Melilla, en Colegio Zola Valdemorillo y ya están trabajando con él en Perú y Honduras.

[Más información sobre modelo Helix](#)

Sobre Grupo Aprender:

Grupo Aprender nace en 2007 de la necesidad de un grupo de madres, padres y profesionales por atender las mal llamadas dificultades específicas de aprendizaje, mal llamadas porque las dificultades lo son para aprender con un sistema obsoleto, no para APRENDER.

Ya no se trata de adaptar el sistema a ciertos niños, se trata de recuperar la esencia de la enseñanza para el aprendizaje, se trata de sacar de los niños su máximo potencial, dándoles herramientas y oportunidades para desarrollar sus talentos, sus potenciales.

El avance del proyecto y sobre todo el contacto con los niños nos hace vivir con intensidad la profundidad de lo que realmente estamos haciendo: invertir en futuro. Estamos atendiendo a las generaciones que van a construir un mundo mejor.

¿Se puede hacer algo más importante?

www.grupoaprender.es

Síguenos en [Instagram](#) | [Facebook](#) | [LinkedIn](#) | [Youtube](#)

Para más información:

Julio García

Responsable de Comunicación y Marca de Grupo Aprender

Mail: comunicacion@grupoaprender.es